



Verdad y Anuncio de la Fe

Hoja Semanal de la Parroquia de
Nuestra Señora Reina del Cielo

Año X
Nº 36
26.06.2016

Evangelio del Domingo

**Tomó la decisión de ir a Jerusalén.
¡Te seguiré adondequiera que vayas!**

Lectura del santo evangelio según san Lucas (Lc 9, 51-62).

Cuando se completaron los días en que iba de ser llevado al cielo, Jesús tomó la decisión de ir a Jerusalén. Y envió mensajeros delante de él. Puestos en camino, entraron en una aldea de samaritanos para hacer los preparativos. Pero no lo recibieron, porque su aspecto era el de uno que caminaba hacia Jerusalén.

Al ver esto, Santiago y Juan, discípulos suyos, le dijeron: «Señor, ¿quieres que digamos que baje fuego del cielo que acabe con ellos?».

Él se volvió y les regañó. Y se encaminaron hacia otra aldea. Mientras iban de camino, le dijo uno: «Te seguiré adondequiera que vayas».

Jesús le respondió: «Las zorras tienen madrigueras, y los pájaros del cielo nidos, pero el Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza».

A otro le dijo: «Sígueme». Él respondió: «Señor, déjame primero ir a enterrar a mi padre». Le contestó: «Deja que los muertos entierren a sus muertos; tú vete a anunciar el reino de Dios».

Otro le dijo: «Te seguiré, Señor. Pero déjame primero despedirme de los de mi casa». Jesús le contestó: «Nadie que pone la mano en el arado y mira hacia atrás vale para el reino de Dios».

Contenido de la Hoja Semanal

Evangelio:	Del evangelio de san Lucas (Lc 9, 51 - 62).
Magisterio:	Exhortación Apostólica "Amoris Laetitia" de SS el Papa Francisco (10)
Propuesta:	Encontrar a Jesús (36)
Testimonio:	Carlos Gómez, profesor, C. Salesiano S. Juan Bosco, Valencia (y 2)

Visite nuestra web: www.reinacielo.com

Magisterio de la Iglesia: El Amor en la Familia

Exhortación Apostólica «Amoris Laetitia» del Santo Padre FRANCISCO (10)

REALIDAD Y DESAFÍOS DE LAS FAMILIAS. SITUACIÓN ACTUAL DE LA FAMILIA.

Si estos riesgos se trasladan al modo de entender la familia, esta puede convertirse en un lugar de paso, al que uno acude cuando le parece conveniente para sí mismo, o donde uno va a reclamar derechos, mientras los vínculos quedan abandonados a la precariedad voluble de los deseos y las circunstancias. En el fondo, hoy es fácil confundir la genuina libertad con la idea de que cada uno juzga como le parece, como si más allá de los individuos no hubiera verdades, valores, principios que nos orienten, como si todo fuera igual y cualquier cosa debiera permitirse. En ese contexto, el ideal matrimonial, con un compromiso de exclusividad y de estabilidad, termina siendo arrasado por las conveniencias circunstanciales o por los caprichos de la sensibilidad. Se teme la soledad, se desea un espacio de protección y de fidelidad, pero al mismo tiempo crece el temor a ser atrapado por una relación que pueda postergar el logro de las aspiraciones personales.



Los cristianos no podemos renunciar a proponer el matrimonio con el fin de no contradecir la sensibilidad actual, para estar a la moda, o por sentimientos de inferioridad frente al descalabro moral y humano. Estaríamos privando al mundo de los valores que podemos y debemos aportar. Es verdad que no tiene sentido quedarnos en una denuncia retórica de los males actuales, como si con eso pudiéramos cambiar algo. Tampoco sirve pretender imponer normas por la fuerza de la autoridad. Nos cabe un esfuerzo más responsable y generoso, que consiste en presentar las razones y las motivaciones para optar por el matrimonio y la familia, de manera que las personas estén mejor dispuestas a responder a la gracia que Dios les ofrece.

Al mismo tiempo tenemos que ser humildes y realistas, para reconocer que a veces nuestro modo de presentar las convicciones cristianas, y la forma de tratar a las personas, han ayudado a provocar lo que hoy lamentamos, por lo cual nos corresponde una saludable reacción de autocrítica. Por otra parte, con frecuencia presentamos el matrimonio de tal manera que su fin unitivo, la llamada a crecer en el amor y el ideal de ayuda mutua, quedó opacado por un acento casi excluyente en el deber de la procreación. Tampoco hemos hecho un buen acompañamiento de los nuevos matrimonios en sus primeros años, con propuestas que se adapten a sus horarios, a sus lenguajes, a sus inquietudes más concretas. Otras veces, hemos presentado un ideal teológico del matrimonio demasiado abstracto, casi artificiosamente construido, lejano de la situación concreta y de las posibilidades efectivas de las familias reales. Esta idealización excesiva, sobre todo cuando no hemos despertado la confianza en la gracia, no ha hecho que el matrimonio sea más deseable y atractivo, sino todo lo contrario.

Encuentro con Jesús Núm. 36

Señor, ¿quieres que digamos que baje fuego del cielo que acabe con ellos?». Él se volvió y los regañó.

Jesús le contestó:
«Los zorros tienen cuevas
y las aves tienen nidos, pero el Hijo del Hombre
ni siquiera tiene donde recostar la cabeza.»

El espíritu de venganza se apodera de Santiago y Juan. Piensan en un mesianismo espectacular y poderoso, capaz de arrasar todo lo que se oponga. No han entendido que la actitud de Jesús es de misericordia y no de destrucción. Jesús aparece aquí como defensor de la no-violencia. Poco caso hemos hecho los países cristianizados que, a lo largo de la historia, hemos causado miles y miles de muertos, a veces en nombre del mismo Dios.

Testimonio desde el Voluntariado

“Las palabras son nada sin experiencias...”

Carlos Gómez, profesor de primaria en un colegio religioso de Valencia (y 2)

Carlos Gómez, a sus casi 27 años, ha estado en una escuela hogar en Perú, ha publicado su primera novela, “Wilka”, y se ha plantado en los páramos del centro de Madagascar.

Como homenaje a él y a la multitud de voluntarios católicos comprometidos con la Iglesia en Salida del papa Francisco, finalizamos hoy la entrevista que publica la revista MS de mayo 2016:



«Tu primer gran viaje consistió en ir a una escuela hogar en los Andes Peruanos. ¿En qué sentido fue para ti éste un viaje de iniciación?

- Fue un viaje de iniciación y también de madurez: cuando ves que la estela de Don Bosco llega también a las zonas más olvidadas y te encuentras allí una casa que acoge a esos niños, eso ya no es sólo una iniciación, sino la consolidación de algo iniciado en mi propia escuela; al fin y al cabo el viaje de iniciación lo realizas gracias a la pastoral y a unos valores de los que te vas empapando y comprometiéndote con ellos. En aquella tierra maduramos gracias a una iniciativa salesiana que se plasmó donde unos niños han de caminar horas para ir a la escuela. Ése ha sido el inicio de un compromiso mucho mayor para mí como persona.»

«¿Qué le dirías a un joven que se esté planteando una experiencia de voluntariado en línea cristiana?

- Un alumno me decía después de leer Willka que para conocer el subsuelo no puedes quedarte en la superficie. Nuestras palabras se quedan en nada cuando no están basadas en experiencias. Hay dos grandes objetivos para vivir una experiencia de voluntariado o de entrega a los demás: uno es lo que puedas aportar, que -no nos engañemos- es muy poco; el otro se realiza aquí y es más significativo: que al regreso esa experiencia se convierta en luz y en iniciativa; si no, habrá sido una experiencia egoísta. Es fundamental conocer y vivir el sur para que cuando hables de pobreza tus palabras no se las lleve el viento, sino que estén basadas en lo que has vivido y tener así la fuerza de proponer iniciativas. Hay que vivir esas experiencias. No tengo duda.»

Esta es la última Hoja Semanal del curso 2015/2016. Nos despedimos hasta octubre, en que iniciaremos el año XI de su publicación.

!!!El equipo de Comunicación de la Parroquia os desea un feliz merecido descanso veraniego, disfrutando con vuestros seres queridos y dando gracias al Señor Jesús!!!